

Profeta y fundador como los místicos
poeta y pensador cual los teólogos,
habló -tal el Mesías- por apólogos,
sin claves ni conceptos cabalísticos.

Todos sus postulados apriorísticos
están en sus Discursos y en sus Prólogos.
Vivo, su credo se explanó en monólogos;
muerto, llena los fondos periodísticos.

Dogma que la feroz piara masónica
no pudo hollar bajo su pie satánico,
ya da al país desde el Poder la tónica.

Y de él, merced al vínculo oceánico,
hará nuestra Falange macedónica
el eje espiritual del Mundo hispánico.

